

7 World Trade Center, el primer rascacielos de la Zona Cero

FRANCESCO DAL CO

TRADUCCIÓN BELÉN RUIZ MOLINA

FOTOGRAFÍA HELIO PIÑÓN



Del conjunto de rascacielos que han de elevarse en la Zona Cero, Nueva York, el 7 World Trade Center es el primero que se ha terminado. Pertenece a la sociedad inmobiliaria Silverstein Properties, a la que pocas semanas antes del 11 de septiembre de 2001 la Autoridad Portuaria de Nueva York otorgó la concesión de alquiler del complejo World Trade Center para los siguientes 99 años.

La torre 7 del World Trade Center tiene 52 pisos, está orientada hacia el norte de la Zona Cero y hoy destaca sobre Vesey Street, aunque en 2011 será superada en altura por la contigua Torre 1, proyectada también por David Childs, de SOM (Skidmore, Owings & Merrill), con sus más de 300 metros. La entrada principal se encuentra en Greenwich Street, en donde se levantarán las Torres 2, 3 y 4 de Foster & Partners, Richard Rogers Partnership y Maki & Associates. Entre las torres 2 y 3 se está construyendo la Terminal de líneas de Metro (PATH Terminal) proyectada por Santiago Calatrava.

Adjudicado por Silverstein Properties a SOM en 2002, el 7 World Trade Center ha sido el primer edificio de la Zona Cero que se ha reconstruido: ocupa una zona despejada y sustituye a la torre homónima, que desempeñaba una función vital para las áreas limítrofes antes del 11-S. En efecto, en los sótanos y primeros pisos del antiguo 7 World Trade Center se ubicaba un transformador del que dependía la distribución de energía eléctrica a buena parte del Bajo Manhattan. La necesidad de volver a poner en funcionamiento este sistema explica la rapidez con la que se ha reconstruido la torre, en cuyos bajos se ha instalado de nuevo la central de transformación. El depósito de combustible para el funcionamiento de los generadores de emergencia se ha situado bajo la plaza que hay frente a la entrada principal, una medida justificada por razones de seguridad que ha hecho que la huella de la torre sobre el terreno sea inferior a la del edificio preexistente.

La reducción de la superficie de apoyo ha sido compensada con el aumento de la altura, que alcanza unos 225 metros.

La estructura del edificio tiene dos partes: el zócalo es de hormigón armado y los 42 pisos superiores los sustenta un armazón de acero. Toda la estructura es excesiva, porque el 7 World Trade Center ha sido proyectado para resistir una catástrofe como la ocurrida el 11-S. La protección de las vigas de acero contra el fuego ofrece prestaciones cinco veces superiores a las previstas por la normativa municipal; los recorridos de evacuación son un 20% más largos; las vías de escape conducen directamente a la calle; el lobby tiene la función de proteger el núcleo central, y los accesos son principalmente peatonales (el 95% de quien llegue a la torre lo hará a pie). Por su forma de abordar los problemas de seguridad es probable que el 7 World Trade Center constituya el ejemplo a seguir para las demás construcciones de la Zona Cero y, por eso, merece una atención especial. Lo mismo puede decirse respecto a las tecnologías de sostenibilidad empleadas. Aproximadamente el 30% del acero utilizado para la construcción del 7 World Trade Center es reciclado; el vidrio Viracom VRE15-59 ultra claro que forma el muro cortina permiten el paso del 90% de la luz que recibe, mientras que la película cerámica que lo recubre contribuye al control de los rayos ultravioleta; un sistema automático regula la iluminación artificial según las condiciones climáticas externas; la protección cerámica sobre el vidrio aumenta las prestaciones energéticas; la cubierta está preparada para la recogida del agua de lluvia que se usará para el riego de la plaza de acceso al rascacielos y para reducir en un 25% el consumo del sistema de refrigeración; el diseño de los sistemas garantiza el ahorro del 30% del consumo de agua higiénica; los visitantes reciben a la entrada una tarjeta identificativa que emplearán para usar los ascensores, que seleccionan a los viajeros según su destino, reduciendo así los viajes y las paradas. La enumeración podría continuar, ahora bien: ¿cuánto ha costado el 7 World Trade Center? 700 millones de dólares. ¿Cuánto ha incidido en el precio su condición ecológica? Un 5%. También este dato convierte a la torre, en cuanto a prestaciones y costes, en un punto de referencia para el futuro inmediato.

7 WORLD TRADE CENTER

PROYECTO ARQUITECTÓNICO SKIDMORE, OWINGS & MERRILL LLP.

DAVID CHILDS (DESIGN PARTNER), T.J. GOTTESDIENER, CARL GALIOTO, PETER M. RUGGIERO, KENNETH A. LEWIS, CHRIS COOPER, NICHOLAS HOLT.

EMPRESA CONSTRUCTORA TISHMAN CONSTRUCTION CORPORATION

LOCALIZACIÓN CALLES VESEY, BARKLAY, WASHINGTON Y WEST BROADWAY, MANHATTAN, NUEVA YORK

DIMENSIONES HUELLA 3.192 M² • SUPERFICIE TOTAL 1.156.180 M² • PLANTAS 52 • ALTURA 225 M

CRONOLOGÍA PROYECTO 2002 • FINALIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN 2005

Desde el punto de vista formal el 7 World Trade Center también parece representar una anticipación para los edificios que se han de construir en la Zona Cero de aquí a 2012. El rascacielos presenta las cualidades de las principales obras de SOM: es eficiente, elegante y formalmente contenido. Sobre una superficie de apoyo romboidal, la torre se alza adquiriendo ligereza, asumiendo un cromatismo que se difumina en altura, con una envoltura transparente a partir del undécimo piso, marcada por incisiones que delimitan cada planta, todo ello acompañado por detalles refinados y sin excesos. El zócalo de hormigón está recubierto por una doble piel formada por ligeras láminas de acero inoxidable, que permiten la eliminación del calor de la central de distribución eléctrica. Sobre este pedestal brillante se levanta el fuste, revestido por planchas de vidrio incoloro de 1,5 por 3,7 metros, cuya altura corresponde a la de los pisos.

El lobby del edificio constituye uno de los episodios más logrados de esta construcción. Tras el gran mostrador de mármol que recibe a los visitantes, una gran pared recibe un haz de luz que proyecta un texto de Jenny Holzer. El techo acristalado, que no se apoya sobre este muro de protección, comienza siendo opaco y se hace totalmente transparente cuando pasa, sujeto por unos cables, a formar parte de la fachada que da sobre la plaza, desde la que se puede ver la obra de Holzer.

El revestimiento, como ya hemos indicado, adquiere las tonalidades de la atmósfera, mientras que la base recubierta por planchas de acero, cambia de color continuamente debido a los LED (diodos emisores de luz) proyectados por James Carpenter, que adquieren diversas coloraciones y se activan cuando los peatones se mueven por la acera del edificio. Así, a medida que la luz del día va perdiendo intensidad, el basamento metálico del rascacielos va adquiriendo una vida cromática autónoma que lo convierte en protagonista del panorama de la Zona Cero.

Los arquitectos de SOM han realizado aquí un juego de simulación: a una torre de construcción *core-and-shell*, concebida para resistir cualquier adversidad y para soportar diversos impactos en caso de catástrofe, le han otorgado un aspecto delicado y transparente; a un volumen robusto han superpuesto una piel evanescente; a un envoltorio rigurosamente modular le han sabido imprimir dinamismo, diferenciando las franjas en el vidrio que lo recubre y animando con luz sus diferentes partes; a un edificio que, sobre todo, debe ser seguro, han sabido darle un aspecto atractivo que no tiene nada de severo; al rigor han sabido añadir detalles elegantes y eficaces como es tradicional en SOM, una tradición de la que los proyectistas del 7 World Trade Center se han revelado como grandes herederos.

